

El MAC exhibe trabajo de largo aliento de la polaca Dagmara Wyskiel

# Gigantesca pelota de golf muestra su álbum de fotos en la Quinta Normal

La autora ofrece fotografías y videos en los que una enorme escultura esférica recorre paisajes de Chile e Inglaterra.

RODRIGO CASTILLO R.

Si entrar en detalles, la artista polaca Dagmara Wyskiel comenta que la historia de cómo llegó a radicarse en el Norte Grande de Chile, hace ya once años, es "una telenovela venezolana de 679 capítulos".

"Mi llegada a este país no fue la de la típica artista europea a quien se le abren todos los espacios locales. Llegué a Antofagasta desde el futuro, del mundo europeo, dominado a principio de este siglo por instalaciones, performances y videos, para encontrarme acá con salones de pintura local de caballete y esculturas de mujeres de greda", recuerda la autora nacida en 1974.

Convertida en la actualidad en una figura clave dentro de la escena artística de esa desértica región, la mujer también ha alcanzado notoriedad a nivel nacional gracias a su proyecto *Juego mixto*, trabajo de largo aliento cuya pieza central es una enorme esfera plástica inflable, de doce metros de diámetro y dos toneladas de peso, cuya superficie estampada le otorga la apariencia de una gigantesca pelota de golf.

La descomunal escultura ro-

La escultura gigante debutó en 2013, en la Semana de Arte Contemporáneo de Antofagasta.



dante tuvo su estreno en sociedad en agosto de 2013, en el marco de la Semana de Arte Contemporáneo de Antofagasta. Wyskiel explicó, en esa oportunidad, que la obra está directamente relacionada con la historia del norte chileno, específicamente con el periodo del auge del salitre. La imponente bola, de esa manera, funciona como una representación del contraste entre la riqueza de los empresarios ingleses que explotaron ese recurso y la miseria de los obreros locales que trabajaban para ellos.

Durante los últimos tres años, la artista ha llevado el colosal objeto a diversos escenarios, desde

el Valle de los Meteoritos, en Quillagua, en el corazón mismo de la pampa, hasta Valparaíso y Londres, pasando por la Región de Magallanes y el Llano de Chajnantor, donde se encuentra el observatorio astronómico ALMA. Ahora, los registros fotográficos y audiovisuales de ese recorrido han llegado al Museo de Arte Contemporáneo de la Quinta Normal, en una exposición titulada, precisamente, *Juego mixto*.

El montaje ocupa cinco salas del recinto, e incluye instantáneas y cuatro grandes videoinstalaciones, a las que se suma un atmosférico trabajo sonoro. La

única mala noticia, eso sí, es la ausencia de la pelota gigante, que no esta presente como objeto tangible y tridimensional.

"No llevé esta escultura a Santiago, porque la capital no me prestaba un contexto apropiado. En el patio del MAC, esta escultura hubiera parecido domesticada, acorralada, esclavizada y expuesta al público para su entretención, tan exótica como exóticos eran hace un siglo los indígenas en Europa. No, los pocos que la vieron directamente lo hicieron porque estaban en los lugares por donde corría. El resto puede ver videoinstalaciones de gran formato, y este es el produc-

## Sentimientos encontrados

Hasta ahora, Dagmara Wyskiel no había exhibido ninguna obra de su proyecto "Juego mixto" en Santiago. La artista tiene sentimientos encontrados frente a la idea de exponer ese trabajo en la capital. "En Chile, sólo en la capital existen infraestructuras expositivas que permiten mostrar este tipo de obras. Es lamentable que la gente que vio rodar la pelota gigante por el Valle de los Meteoritos o el Llano de Chajnantor probablemente nunca tendrá la posibilidad de apreciar el resultado final de este trabajo. Pero ellos lo vieron en vivo y en directo, lo que es una experiencia irrepetible", reflexiona la autora.

to final que si tiene sentido difundir en la urbe", sentencia la artista.

**—En la exposición hay fotos de la pelota rodando por las calles de Londres. ¿Cómo fue la experiencia de llevar esta obra al país de origen de los empresarios del salitre?**

—La última vez el objeto fue visto en Londres, muy disminuido, convertido en una anécdota. Pareciera que el relato se diluyó con el tiempo y con la distancia. En forma de epílogo, este gesto cerró la odisea, devolviéndoles la pelota a los ingleses. En Inglaterra, una historia que empezó en el siglo 19, en las salitreras que construyeron los británicos en el desierto de Atacama, parecía un cuento lejano, de repente inventado y, de todos modos, de nula relevancia.



Leonardo Sanhueza

## Un gran plantón

### TINTA CHINA

El poema "Esperando a los bárbaros" habla del bizantinismo en la vida política de un país, pero podría aplicarse a la biografía de un alcohólico, al progreso delictual de un ladrón de poca monta o a la arenosa historia de un matrimonio tan bien avenida como inercial.

Tal vez el secreto de la vigencia del poema "Esperando a los bárbaros" de Kavafis sean las numerosas variaciones que admite. El tema es el siguiente: la negligencia o la desidia que amparan en la esperanza de que ya pronto ocurrirá algo o llegará alguien y todo volverá a la normalidad, aunque la única normalidad a que puede aspirarse en ese régimen es un estado de permanente expectativa. El poema habla del bizantinismo en la vida política de un país, pero podría aplicarse a la biografía de un alcohólico, al progreso delictual de un ladrón de poca monta o a la arenosa historia de un matrimonio tan bien avenida como inercial.

Se me ocurre que las variaciones extremas de ese tema, que lo plantean en términos absolutos, son *Esperando a Godot* de Beckett y *Ensayo de orquesta* de Fellini. En el primer caso, la espera se repite hasta la náusea del absurdo, ya que es una espera vacía, que incluso ha perdido la idea que la impulsa, como si fuera una carrera frenética sin más brújula ni destino que seguir corriendo sin pausa. En el segundo caso, es todo lo contrario: se trata de una espera activa, si cabe la expresión, tanto

así que muy pronto pasa a la fase bolsa de gatos, que se organiza según las fuerzas numerosas y contradictorias de los músicos de una orquesta, aun al costo de agarrarse de las mechas todos contra todos, hasta las últimas consecuencias, sin que nadie se dé cuenta de que es afuera donde está el verdadero y gran poder, que sin decir agua va terminará desbaratando ese cumpleaños de monos, demoliéndolo todo con una gran bola de hierro, después de lo cual no quedará más que llorar o hacerle caso al director y ponerse a ensayar de una buena vez.

Esperar y esperar hasta que todo revienta. Pienso en el despelote de nuestros políticos, la expulsión de Gabriel Boric de la Izquierda Autónoma, la gritadera que se multiplica por todos lados, la candidatura de DJ Méndez a la alcaldía de Valparaíso y, en fin, todo ese grosero ensayo de orquesta en el que estamos esperando no sé qué.

Para echarle más leña al fuego, justo leí hace unos minutos *Perder teorías*, el librito de Enrique Vila-Matas que acaba de ser reeditado por Editorial Kindberg y cuyo punto de

partida es, justamente, la espera. Resumen: un escritor llega a Lyon, invitado a dictar una charla sobre las relaciones entre realidad y ficción, todo en el marco de un gran congreso internacional, pero pasa el tiempo en el hotel sin que nadie de la organización le dé la bienvenida ni mucho menos le diga qué hacer ni adónde ir. "Sentí que había comenzado a convertirme en un esperador. ¿No era lo que había sido siempre?", dice por ahí.

Hace poco me ocurrió algo parecido, pero a escala chilena y provinciana: fui a Puerto Montt, invitado a la Feria del Libro, y al tercer día volví sin haber sabido en qué consistía mi participación. No conocí ni por fotos a los organizadores. Parecía un cuento de Marcelo Mellado, pero fue sólo una espera inconducente, una espera de nada, sin siquiera la posibilidad, negada por la marea roja, de que algunos moluscos le dieran un poco de sentido a mi estadia. Vila-Matas dice en su libro que la espera, como pensaba Kafka, es la "condición esencial del ser humano". La vida considerada como un gran plantón: no está mal, al menos para partir, y de ahí vamos viendo qué sucede.